



Stranger Things es disfrutable, divertida pero hay un engolosinamiento por los efectos especiales.



El comisario Jim Hopper (David Harbour) vive solo con una gran misión en este ciclo: cómo evitar que su niña y su pololo Mike (Finn Wolfhard) estén alejados uno del otro.



Los actores en este 2019 tuvieron un estirón no menor y ya todos unos adolescentes bajo el alero de una explosión de hormonas.

porada tres son víctimas de un estirón no menor y son chicos en la edad del pavo, todos unos adolescentes bajo el alero de una explosión de hormonas. Por ejemplo, el padre adoptivo de Eleven, el comisario Jim Hopper (David Harbour) vive solo con una gran misión en este ciclo: cómo evitar que su niña y su pololo Mike (Finn Wolfhard) estén alejados uno del otro y no besuqueándose todo el tiempo.

¿Cómo pasamos de un terror casi metafísico y sorprendente en el origen de "Stranger Things" a un pavor tan doméstico e insulso como los miedos de un papá al pololeo? Después de ver toda la última temporada y apreciar su crecimiento técnico, de producción y en especial en los trucos, me resta decir que esto está haciéndose más grande a riesgo de ser una parodia de sí mismo?

En 2016, lo que más me gustó de la primera temporada de "Stranger Things" fue su capacidad para ser una producción adulta pese a tener el punto de vista de unos niños encarando un tremendo dolor: el crecer de manera urgente e inesperada frente a un horror de otro mundo. Esa metáfora del trauma tuvo una forma narrativa

inteligente y osada de parte de los creadores, los hermanos Duffer, porque los protagonistas eran infantes obligados a actuar como adultos, y en ese concierto Eleven fue el corazón y centro de gravedad crucial: una niña espiritualmente adolorida y luchando por encontrar, literalmente, su lugar en el mundo.

En esta tercera temporada, por el contrario, ese foco se ha perdido. En el verano de 1985 y con un nuevo mall en el centro de la trama, lo que vemos más bien es a este grupo de chicos en vías de convertirse en adultos siendo... más infantiles que nunca. Peleas de novios, celos de soap opera, club chicos versus chicas.

De acuerdo. Esto es entretenimiento puro. No se trata de una película ensayo de Andrei Tarkovsky. Pero el camino escogido por los hermanos Duffer con su producción es una vía que confirma el desvío hacia una masividad y nostalgia por unos años 80 que en verdad no existieron de esa manera, pero que así son recordados por los *millennials* y la nueva gráfica instaurada en Instagram y redes sociales sobre esa década, alumbrada por un neón publicitario que nunca jamás fue tan omnipresente como en internet.

Los 80 de la primera temporada de "Stranger Things" no parecían un concurso por el mejor disfraz ochentero, sino que simplemente parecían ocurrir en un "ahora" conjugado en tiempo presente, lo que provocaba que la acusación de ser una serie nostálgica cediera terreno a algo mayor: una pieza superior, porque lo que había en pantalla estaba vivo y esa existencia se transmitía a todo lo iba sucediendo; el horror de la desaparición de un hijo, de un hermano, de un amigo; el trastorno de aparecer de la nada en un mundo que no es el tuyo, la metáfora del horror a través de la presencia de monstruos enunciados en vez de develados en su totalidad. La poesía pop de un terror de verdad, que hacía saltar del asiento porque tocaba las entrañas de algo primigenio y ancestral: el misterio, la atracción por la pieza que faltaba.

La mayoría de eso, que ya se había extraviado en la temporada dos, se diluye más en este ciclo. Se subraya más el guiño, la referencia a un título cinéfilo de los años 80 en desmedro de la historia misma que estamos presenciando. Pese a los guiños a E.T. y otras producciones ochenteras, uno no podía dejar de mirar "Stranger Things" en

"Todavía los veo como los niños que conocimos en la primera temporada", dice Natalia Dyer sobre sus compañeros de elenco.

2016. En 2019 hay más efectos y más guiños a otras películas de los 80, casi saludos a la bandera ¿forzados? El más nítido es "Red Dawn" ("Amanecer rojo"), un delirante filme de 1984 sobre una invasión soviética a Estados Unidos con un punto de vista adolescente gringo y en plena Guerra Fría. ¿La razón? Es spoiler... hay rusos y rusos malos, malos en Hawkins.

También está la referencia entregada por la propia historia cuando la pandilla de niños va a los cines del nuevo centro comercial a ver la película de zombis de George A. Romero "El día de los muertos vivientes" (1985), un anticipo de lo que pasará... sí, sí, otro spoiler... posesión y habitantes de la localidad convertidos en verdaderos zombis al servicio del mal.

Y hay más... el guiño a "Terminator" bajo la forma de ese invencible matón soviético con mentón y figura de un robótico Arnold Schwarzenegger en el filme de 1984 o ese momento de quiebre completamente anticlimático con el musical de "La historia sin fin". Es agradable reconocer memorabilia y el metarrelato nunca ha sido condenatorio *per se*. Pero cuando el guiño por el guiño se convierte en un incómodo lomo de toro otro tras otro, que impide un libre curso de circulación, pues creo que hay un tema que revisar.

Creo que esta temporada puede ser mejor que la dos, sin duda, pero está lejos de ser lo buena que fue la primera parte de Stranger Things. Es disfrutable, divertida pero hay un engolosinamiento por los efectos especiales, el despilfarro de trucos que muestran todo pero quedan sin decir nada cuando era mejor antes no mostrar nada y decirlo todo. El suspense y su brazo armado, el terror, salen mejor cuando se enuncian y apenas se dibujan.

"Stranger Things" sin duda creció mucho. Como producto, como *merchandising*, como artículo digno de estar en un mall. Pero este estirón en la tercera temporada es un crecimiento disarmonico y alimentado por las hormonas del mercado: todo es más grande, sangriento, exagerado. Pero a veces menos es más. En la semana del eclipse, puedo decir que el hiperdesarrollo de la marca "Stranger Things" le ha hecho sombra a lo buena que fue la serie en su inicio. "Stranger Things" ha eclipsado su propios méritos.